Xabier Fraca 4 D  **EL DRAGÓN DE PAGOETA**

Había una vez un caserío habitado por un pastor llamado Patxi. El caserío se encontraba perdido en el Monte Pagoeta.

Una mañana, caminando por la ruta que hacía diariamente con su perro Laika, hacia la mitad del trayecto Patxi perdió de vista a Laika y se preocupó. Pero se tranquilizó a medida que acercaba a sus ladridos.

De pronto Patxi se encontraba en un lugar del todo desconocido para él, lo cual era raro, porque Patxi conocía Pagoeta como la palma de su mano.

Más se extrañó al ver que los ladridos de Laika venían de una cueva, teniendo en cuenta que Laika temía a la oscuridad. Sin pensarlo dos veces, se adentró en la cueva. Tras recorrer unos 100 metros de un oscuro y húmedo camino se encontró con Laika, que se encontraba herido. Patxi lo cargó en su enorme espalda pero al girarse para salir de ahí y volver al caserío se dio cuenta de que no encontraba la salida.

Patxi seguía buscando el camino, pero no se preocupaba, estaba seguro de que lo encontraría. Mientras cargaba con su perro Laika, recordaba las historias que le contaba su padre cuando este vivía, sobre una larga estirpe de dragones que vivía en Pagoeta. Patxi reía a carcajadas mientras las recordaba, no era de los que creían en los cuentos de hadas y dragones, el eco de las ruidosas carcajadas de Patxi aterrorizaron al perro.

Patxi por fin encontró lo que parecía la desembocadura de aquella enorme cueva. Se veía una luz a lo largo de medio kilómetro, pero al llegar resultó que no era la salida, sino un enorme espacio lleno de goteras y de columnas creadas naturalmente. Patxi empezó a sentirse muy extraño, solo quería salir de ahí pero una fuerza le obligaba a pasar entre las columnas, una fuerza mágica.

Patxi, con un destello de luz cerró los ojos y al abrirlos se encontró con un enorme dragón. Se quedó petrificado y admirando su grandeza, se replanteó todo lo que conocía pero antes de poder hacer nada fue devorado, al igual que su perro. Supongo que el dragón no quiere que nadie sepa que está ahí; o eso es lo que cuentan…